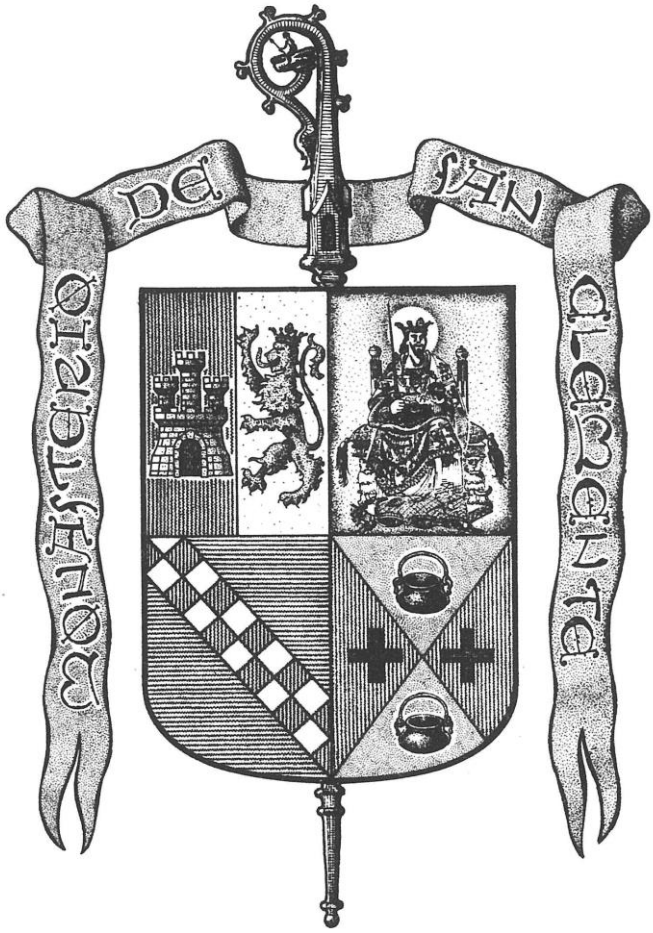
VÍA CRUCIS

Monasterios y Conventos de Clausura
CUARESMA 2017 – SEVILLA



REAL MONASTERIO DE SAN CLEMENTE
Congregación Cisterciense de San Bernardo

organiza

Hermandad de Ntra. Sra. de la Antigua
y San Antonio de Padua

Ntra. Sra. de la Antigua

Iglesia Colegial del Divino Salvador

Sevilla

HERMANDAD DE NTRA. SRA. DE LA ANTIGUA Y SAN ANTONIO DE PADUA
Iglesia Colegial del Divino Salvador
Sevilla

La Hermandad de Nuestra Señora de la Antigua y San Antonio de Padua fue fundada en 1.946 con el fin de socorrer materialmente a las comunidades de religiosas de clausura de cualquier Regla. Hasta hoy, la Hermandad se mantiene fiel a su carisma fundacional.

La Hermandad tiene su sede canónica en la Iglesia Colegial del Divino Salvador, donde, en altar contiguo a la entrada a la nave del Evangelio desde el Patio de los Naranjos, se venera el lienzo de Nuestra Señora de la Antigua, atribuido al notable pintor sevillano del siglo XVIII Juan Ruiz Soriano. Bajo el mismo, en una pequeña hornacina, se venera la imagen de San Antonio de Padua, cotitular de la Hermandad, obra del escultor Manuel Domínguez.

En la actualidad, la Hermandad, además de prestar ayuda material a las comunidades de religiosas de vida contemplativa, trabaja en fomentar el conocimiento de la riqueza espiritual y patrimonial de los Monasterios y Conventos sevillanos a través de la organización de actividades divulgativas.

La Hermandad viene organizando desde hace diez años la celebración de Vía Crucis en los distintos Monasterios y Conventos de Clausura de la ciudad todos los viernes de Cuaresma. Tras el piadoso ejercicio del Vía Crucis, la Hermandad ofrece a los asistentes a los mismos una descripción histórico-artística del cenobio y realiza una colecta para ayudar en sus necesidades a la comunidad.

Si está interesado en recibir información de los cultos y actividades divulgativas de la Hermandad de Nuestra Señora de la Antigua o quiere colaborar con ella de alguna manera puede escribir un correo electrónico a **secretaria@hdadantiguasevilla.com** o llamar a los teléfonos 626 998 791 (Secretario) y 637 521 403 (Hermano Mayor).

REAL MONASTERIO DE SAN CLEMENTE
Congregación Cisterciense de San Bernardo

El 23 de noviembre del año 1248, Festividad de San Clemente, tras conquistar Sevilla, hizo su entrada en la ciudad el rey Fernando III el Santo. Fecha fundamental en el discurrir de la Historia de Sevilla. En conmemoración de tal acontecimiento, se fundó el Real Monasterio de San Clemente, de la Orden del Císter.

Pero el deseo del monarca no pudo hacerse realidad hasta años más tarde. De hecho la primera noticia cierta de que el Monasterio de San Clemente está formado por una comunidad religiosa, al frente de la cual se encuentra una Abadesa, es de 1284.

El 10 de enero, el hijo de San Fernando, Alfonso X, pone bajo su protección y amparo al Monasterio, y dice hacerlo a petición del Obispo don Remondo, Arzobispo de Sevilla. El mismo día, y a ruego del monarca, la ciudad entrega una importante propiedad para el mantenimiento del nuevo monasterio. San Clemente nacía así, apoyado por la Corona, el Arzobispado hispalense y la ciudad en la que se ubicaba. Una situación de privilegio que se unía a su relación directa con el Papado.

Historia de más de siete siglos, a lo largo de la cual el Monasterio pasó por fases muy diferentes. Hubo un momento para el nacimiento, otro para la consolidación y el esplendor, otro para sumirse en el anonimato y otro, finalmente, para resurgir y volver a ocupar el papel de monasterio singular, símbolo de la ciudad que lo albergó desde el siglo XIII.

El Real Monasterio de San Clemente cuenta con una hospedería y, en su obrador, se elaboran sus afamadas Dulzuras Clementinas y los deliciosos Corazones de Sta. Gertrudis además de elaborar velas y rosarios. Para más información del Monasterio pueden visitar su página web: **www.sanclementesevilla.es**

Santa Misa: laborables a las 08.30 horas y festivos a las 10.00 horas.

✠✠✠

EL PIADOSO EJERCICIO DEL VÍA CRUCIS

"Cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario"
(Jn 19,17)

A través del piadoso ejercicio del Vía Crucis contemplamos los sufrimientos vividos por Jesús desde que fue hecho prisionero hasta su muerte en la cruz. Al rezarlo recordamos con amor y agradecimiento lo mucho que Jesús padeció por salvarnos.

Meditar la Pasión y Muerte de nuestro Señor durante la Cuaresma es una manera muy fructífera de prepararnos para vivir devotamente nuestra Semana Santa.

En compañía de las hermanas recorremos hoy esta vía dolorosa para alcanzar esa cruz que por el amor infinito de Cristo a los hombres no es patíbulo sino trono. Su imagen, clavado en la cruz por nuestros pecados, nos habla en silencio de entrega absoluta, de misericordia sin límites.

El beato Pablo VI nos dice que "todos somos mirados por Cristo desde lo alto de la cruz. Nos mira, nos llama, nos ama. Ligando nuestra vida a este santo leño, árido y desnudo, no la ligamos a un árbol muerto, la ligamos al árbol de la vida, al árbol que sostiene sobre si al principio de la vida, Jesucristo".

El Camino de la Cruz de Jesucristo es el prototipo del camino de cruz que de una forma u otra recorremos todos en nuestro día a día, la Pasión de Cristo condensa en sí la pasión del hombre.

La Iglesia concede indulgencia plenaria a los fieles que realicen devotamente este piadoso ejercicio.

✠

MONICIÓN DE ENTRADA

Al final de una mañana primaveral por una calle de Jerusalén avanza un pequeño cortejo, un condenado a muerte es escoltado por soldados romanos.

Un hombre camina sosteniendo una cruz en busca de un pequeño promontorio rocoso llamado, en arameo, Gólgota. Esta es la última etapa de una historia conocida por todos, en cuyo centro destaca la figura de Jesucristo, el hombre crucificado y humillado y el Señor resucitado y glorioso. Sin embargo, la tumba no sería el último capítulo de la historia de ese condenado, como había sucedido en los casos de muchos otros cuerpos martirizados en el cruel suplicio de la crucifixión.

Durante siglos los cristianos han querido recorrer de nuevo las etapas de este Vía Crucis, un itinerario orientado hacia la colina de la crucifixión, pero con la mirada puesta en la última meta, la luz pascual.

Avancemos ahora juntos a lo largo de este camino de oración, no para hacer simplemente memoria histórica de un suceso pasado y de un difunto, sino para vivir la realidad de un acontecimiento duro, pero abierto a la esperanza, a la alegría, a la salvación.

Tal vez a nuestro lado caminarán también personas que aún están en fase de búsqueda, avanzando con la inquietud de sus interrogantes. Y mientras caminamos, etapa tras etapa, a lo largo de esta senda de dolor y de luz, resonarán nuevamente las vibrantes palabras del apóstol San Pablo: *La muerte ha sido devorada en la victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria?*

✠

ORACIÓN INICIAL

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

Señor Jesús,
también a nosotros nos repites, esta tarde,
las palabras que dijiste un día a Pedro: Sígueme.
Obedeciendo a tu invitación
queremos seguirte, paso a paso,
por el camino de tu Pasión,
para aprender también nosotros
a pensar según Dios
y no según los hombres.

Canto

✠

PRIMERA ESTACIÓN
JESÚS EN EL HUERTO DE LOS OLIVOS

Te adoramos Cristo y te bendecimos
porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Lucas.
Puesto de rodillas oraba diciendo: Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. Entonces, se le apareció un ángel venido del cielo que le confortaba. Y sumido en agonía, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra.

Meditación
Como cualquier persona cuando afronta la muerte, también Cristo está embargado de angustia. La oración de Jesús es dramática y el sudor, mezclado con sangre, que resbala por su rostro es signo de su tormento. Orar en el tiempo de la prueba es una experiencia que conmueve el cuerpo y el alma. Aquí nos reconocemos a nosotros mismos cuando atravesamos la noche del dolor lacerante, de la soledad de los amigos, del silencio de Dios. En él descubrimos también nuestro rostro, cuando está bañado en lágrimas y marcado por la desolación. Pero la lucha de Jesús no desemboca en la tentación de la rendición desesperada, sino en la profesión de confianza en el Padre y en su misterioso designio. En esa hora amarga repite las palabras del Padrenuestro: *No se haga mi voluntad, sino la tuya*. Entonces aparece el Ángel confortador que ayuda a Jesús y nos ayuda a nosotros a seguir hasta el fin nuestro camino.

Señor pequé,
ten misericordia de mi.

✠

SEGUNDA ESTACIÓN
JESÚS ES ARRESTADO

Te adoramos Cristo y te bendecimos
porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Lucas.
Todavía estaba hablando, cuando se presentó un grupo; el llamado Judas, uno de los Doce, iba el primero, y se acercó a Jesús para darle un beso. Jesús le dijo: «Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del hombre?».

Meditación
Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del hombre? Son palabras tristes que revelan el mal que anida en el corazón agitado del discípulo. Esa traición y ese beso, a lo largo de los siglos, se han transformado en el símbolo de todas las infidelidades, de todas las apostasías, de todos los engaños. No es la soledad que tanto amaba Jesús, cuando se retiraba a los montes a orar, no es la soledad interior, fuente de paz y de serenidad porque con ella nos asomamos al misterio del alma y de Dios. Es, por el contrario, la experiencia dolorosa de tantas personas que también en esta hora en que nos encontramos aquí reunidos, al igual que en otros momentos del día, están solas en una habitación, ante una pared desnuda o ante un teléfono mudo, olvidados por todos por ser viejos, enfermos o extranjeros. Jesús bebe con ellos también este cáliz que contiene el veneno del abandono, de la soledad, de la hostilidad. A la noche sucederá el alba, a la oscuridad la luz, a la traición el arrepentimiento, también para Judas. Por esto, a pesar de todo, es preciso seguir esperando y amando.

Señor pequé,
ten misericordia de mi.

✠

TERCERA ESTACIÓN
JESÚS ES CONDENADO POR EL SANEDRÍN

Te adoramos Cristo y te bendecimos
porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Lucas.
Entonces, ¿tú eres el Hijo de Dios? Él les dijo: Vosotros lo decís: Yo soy. Dijeron ellos: ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos, pues nosotros mismos lo hemos oído de su propia boca?

Meditación
En este simulacro de juicio hacen a Jesús dos preguntas capitales: *¿Eres tú el Cristo? ¿Eres tú el Hijo de Dios?* La respuesta de Jesús parte de una premisa casi desalentada: *Si os lo digo, no me creeréis. Si os pregunto, no me responderéis*. Por consiguiente, sabe que se cierne sobre él la incomprensión, la sospecha, el equívoco. Sin embargo, a pesar de la incomprensión, Jesús no duda en proclamar el misterio que hay en Él y que, desde ese momento, está a punto de ser revelado como una epifanía: *Ego sum*. Jesús nos recuerda a todos el deber de dar testimonio de la verdad. Un testimonio que se debe dar incluso cuando es fuerte la tentación de esconderse, de resignarse, de dejarse llevar a la deriva por la opinión dominante.

Señor pequé,
ten misericordia de mi.

Canto

✠

CUARTA ESTACIÓN
JESÚS ES NEGADO POR PEDRO

Te adoramos Cristo y te bendecimos
porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según san Lucas.
Entonces le prendieron, se lo llevaron y le hicieron entrar en la casa del Sumo Sacerdote. Pedro le iba siguiendo de lejos. Habían encendido una hoguera en medio del patio y estaban sentados alrededor. Pedro se sentó entre ellos. Una criada, al verle sentado junto a la lumbre, se le quedó mirando y dijo: Este también estaba con él. Pero él lo negó: ¡Mujer, no le conozco!

Meditación
La negación de Pedro revela su fragilidad, el egoísmo, el miedo. Sin embargo, el telón no cae sobre esta traición, como había acontecido con Judas. En efecto, en esa noche un sonido intenso desgarra el silencio de Jerusalén y sobre todo la conciencia de Pedro, el canto de un gallo. En su historia se condensan numerosas historias de infidelidad y de conversión, de debilidad y de liberación. La mirada misericordiosa de Cristo lo salvó. Como sucedió al apóstol, también nosotros tenemos abierto el camino del encuentro con la mirada de Cristo, que nos hace el mismo encargo: También *tú, una vez convertido, confirma a tus hermanos*.

Señor pequé,
ten misericordia de mi.

✠

QUINTA ESTACIÓN
JESÚS ES JUZGADO POR PILATO

Te adoramos Cristo y te bendecimos
porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Lucas.
Por tercera vez les dijo: Pero ¿qué mal ha hecho éste? No encuentro en él ningún delito que merezca la muerte, así que le castigaré y le soltaré. Pero ellos insistían pidiendo a grandes voces que fuera crucificado y sus gritos eran cada vez más fuertes. Pilato sentenció que se cumpliera su demanda. Soltó, pues, al que habían pedido, el que estaba en la cárcel por motín y asesinato, y a Jesús se lo entregó a su voluntad.

Meditación
Pilato encarna a primera vista la brutalidad represiva. A él se une también otro poder oscuro e impalpable, la fuerza feroz de las masas, manipuladas por las estrategias de los poderes ocultos que traman en la sombra. El resultado es la decisión de indultar a un rebelde homicida, Barrabás. Bajo la presión de la opinión pública, Pilato encarna una actitud que parece dominar en nuestros días: la indiferencia, el desinterés, la conveniencia personal. Para vivir tranquilos y buscando el propio beneficio, no se duda en pisotear la verdad y la justicia. La inmoralidad explícita engendra al menos una turbación o una reacción pero esta es pura amoralidad, que paraliza la conciencia, extingue el remordimiento y embota la mente. La indiferencia es la muerte lenta de la verdadera humanidad.

Señor pequé,
ten misericordia de mi.

✠

SEXTA ESTACIÓN
JESÚS ES AZOTADO Y CORONADO DE ESPINAS

Te adoramos Cristo y te bendecimos
porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Juan.
Los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y le vistieron un manto de púrpura y, acercándose a él, le decían: Salve, rey de los judíos. Y le daban bofetadas.

Meditación
Un día, mientras caminaba por el valle del Jordán, Jesús se había detenido y había dirigido a los Doce unas palabras duras e indescifrables para ellos: *Mirad que subimos a Jerusalén y se cumplirá todo lo que los profetas escribieron para el Hijo del hombre, pues será entregado a los gentiles y será objeto de burlas, insultado y escupido y después de azotarle le matarán*. Ahora esas palabras dejan de ser enigmáticas. En el patio del pretorio, comienza el lúgubre ritual de la tortura. El rostro que se manifestó transfigurado en el Tabor, ahora está desfigurado. Como había anunciado Isaías, tiene la espalda surcada por los azotes, la barba arrancada de las mejillas, el rostro lleno de salivazos. En Él, que es el Dios de la Gloria, está presente también nuestra humanidad doliente, en Él, que es el Señor de la Historia, se revela la vulnerabilidad de las criaturas, en Él, que es el Creador del mundo, se condensan los suspiros de dolor de todos los seres vivos.

Señor pequé,
ten misericordia de mi.

Canto

✠

SÉPTIMA ESTACIÓN
JESÚS ES CARGADO CON LA CRUZ

Te adoramos Cristo y te bendecimos
porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según san Marcos.
Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron la púrpura, le pusieron sus ropas y le sacaron fuera para crucificarle.

Meditación
Jesús avanza y vacila bajo el peso de la cruz por la debilidad de su cuerpo herido. Hoy en torno a Jesús que sostiene el madero, se desarrolla la vida diaria de la calle, marcada por los negocios, por los escaparates rutilantes, por la búsqueda del placer. Y, sin embargo, en torno a Él no sólo hay hostilidad o indiferencia. Tras sus pasos avanzan hoy también quienes han elegido seguirlo. Han escuchado la llamada que un día Él hizo al pasar por los campos de Galilea: *Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame*. Al final de la Vía Dolorosa no sólo está la colina de la muerte y el abismo del sepulcro, sino también su gloriosa Ascensión a la Luz.

Señor pequé,
ten misericordia de mi.

✠

OCTAVA ESTACIÓN
JESÚS ES AYUDADO POR EL CIRENEO A LLEVAR LA CRUZ

Te adoramos Cristo y te bendecimos
porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Lucas.
Cuando llevaban a Jesús, echaron mano de un tal Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús.

Meditación
Parece que Simón pasaba por allí por casualidad. No sabía que ese encuentro sería extraordinario. Cuántos hombres, a lo largo de los siglos, hubieran querido estar allí, en su lugar, haber pasado por allí precisamente en ese momento. Es el misterio del encuentro con Dios, que cambia repentinamente tantas vidas. Dios está al acecho por las sendas de nuestra existencia diaria. Es Él quien a veces llama a nuestra puerta, pidiendo sentarse a cenar con nosotros. Cualquier imprevisto puede transformarse en un don de conversión. De este modo, el Cireneo es el emblema del abrazo misterioso entre la gracia divina y la obra humana.

Señor pequé,
ten misericordia de mi.

✠

NOVENA ESTACIÓN
JESÚS ENCUENTRA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

Te adoramos Cristo y te bendecimos
porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Lucas.
Le seguía una gran multitud del pueblo y mujeres que se dolían y se lamentaban por él. Jesús, volviéndose a ellas, dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos.

Meditación
Cristo, durante su vida terrena, superando convenciones y prejuicios, a menudo se había rodeado de mujeres y había conversado con ellas, escuchando sus dramas pequeños y grandes. Desde la fiebre de la suegra de Pedro hasta la tragedia de la viuda de Naím, desde la prostituta que lloraba hasta el tormento interior de María Magdalena, desde el afecto de Marta y María hasta el sufrimiento de la mujer que padecía un flujo de sangre, desde la joven hija de Jairo hasta la anciana encorvada, desde la noble Juana de Cusa hasta la viuda indigente. Nosotros, ahora, nos imaginamos que están también a su lado todas las mujeres que sufren. Es una larga lista de mujeres que testimonian ante un mundo árido y cruel el don de la ternura y de la conmoción. Esas mujeres nos enseñan la belleza de los sentimientos. No debemos avergonzarnos de que nuestro corazón acelere sus latidos por la compasión, de que a veces resbalen las lágrimas por nuestras mejillas, de que sintamos la necesidad de una caricia y de un consuelo.

Señor pequé,
ten misericordia de mi.

Canto

✠

DÉCIMA ESTACIÓN
JESÚS ES CRUCIFICADO

Te adoramos Cristo y te bendecimos
porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Lucas.
Llegados al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí a él y a los dos malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen.

Meditación
Comienzan a transcurrir las últimas horas de la vida terrena de Cristo, horas marcadas por el desgarramiento de su carne, por el descoyuntamiento de sus huesos, por la asfixia progresiva, por la desolación interior. Son las horas que atestiguan la plena fraternidad del Hijo de Dios con el hombre que sufre, agoniza y muere. En torno a ese patíbulo parece resonar la voz de Isaías: *Él ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. Él soportó el castigo que nos trae la paz y con sus llagas hemos sido curados. Él se da a sí mismo en expiación*. Los brazos abiertos de aquel cuerpo martirizado quieren abarcar todo el horizonte, abrazando a la humanidad. En efecto, esta era su misión: *Yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí*. A través de la derrota de su humillación y la impotencia de la muerte, Él abre la puerta de la gloria y de la vida, revelándose como el verdadero Señor y Rey de la historia y del mundo.

Señor pequé,
ten misericordia de mi.

✠

UNDÉCIMA ESTACIÓN
JESÚS PROMETE SU REINO AL BUEN LADRÓN

Te adoramos Cristo y te bendecimos
porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Lucas.
Uno de los malhechores colgados en la cruz le insultaba: ¿No eres tú el Cristo? Pues ¡sálvate a ti y a nosotros! Pero el otro le respondió diciendo: ¿Es que no temes a Dios, tú que sufres la misma condena? Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos, en cambio, éste nada malo ha hecho. Y decía: Jesús, acuérdate de mí cuando entres en tu Reino. Jesús le dijo: Yo te aseguro, hoy estarás conmigo en el Paraíso.

Meditación
En medio de una terrible agonía, la energía vital de Jesús se va apagando lentamente. Sin embargo, aún tiene fuerza suficiente para realizar un último acto de amor en favor de uno de los dos condenados a la pena capital que se encuentran a su lado en esos instantes trágicos. Poco se dijeron en medio del dolor estos dos hombres crucificados pero esas breves palabras pronunciadas con dificultad por sus gargantas secas resuenan aún hoy y constituyen siempre un signo de confianza y de salvación para quienes han pecado pero también han creído y esperado, aunque sea en la última frontera de la vida.

Señor pequé,
ten misericordia de mi.

✠

DUODÉCIMA ESTACIÓN
JESÚS EN LA CRUZ, LA MADRE Y EL DISCÍPULO

Te adoramos Cristo y te bendecimos
porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Juan.
Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo. Luego dice al discípulo: Ahí tienes a tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa.

Meditación
Ahora para María ha llegado el momento de la separación suprema. Reina el silencio, sólo roto por una voz que baja de la cruz y del rostro torturado del Hijo agonizante. Es mucho más que un testamento familiar. Es una revelación que marca un cambio radical en la vida de la Madre. María vuelve a ser madre y sus hijos serán todos los que son como *el discípulo amado*, es decir, todos los que se acogen bajo el manto de la gracia divina salvadora y que siguen a Cristo con fe y amor. Desde aquel instante María ya no estará sola, se convertirá en la Madre de la Iglesia. Desde aquel momento también nosotros caminamos con Ella por las sendas de la fe, nos encontramos con Ella en la casa donde sopla el Espíritu de Pentecostés, nos sentamos a la mesa donde se parte el Pan de la Eucaristía y esperamos el día en que su Hijo vuelva para llevarnos como a Ella a la eternidad de su Gloria. Nunca olviden que a Cristo se va y se vuelve por María.

Señor pequé,
ten misericordia de mi.

Canto

✠

DECIMOTERCERA ESTACIÓN
JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Te adoramos Cristo y te bendecimos
porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Lucas.
Era ya cerca de la hora sexta cuando, al eclipsarse el sol, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona. El velo del Templo se rasgó por medio y Jesús, dando un fuerte grito, dijo: Padre, en tus manos entrego mi espíritu y, dicho esto, expiró. Al ver el centurión lo sucedido, glorificaba a Dios diciendo: Ciertamente este hombre era justo.

Meditación
Hace unos minutos era el velo de la noche el que envolvía a Getsemaní, ahora es la oscuridad de un eclipse la que se extiende como un sudario sobre el Gólgota. El poder de las tinieblas parece dominar sobre la tierra donde Dios muere. El Hijo de Dios, por ser verdaderamente hombre y hermano nuestro, debe beber también el cáliz de la muerte. Así es como Cristo se hace plenamente uno de nosotros, presente con nosotros también en la extrema agonía entre la vida y la muerte. Una agonía que tal vez se repite también en estos minutos para un hombre o una mujer aquí en Sevilla y en muchas otras ciudades y pueblos del mundo. En efecto, incluso estando allá arriba, muriendo en aquel patíbulo, mientras su respiración de apaga, Jesús no deja de ser el Hijo de Dios. En aquel momento en todos los sufrimientos se siembra la semilla de vida inmortal y brilla un rayo de luz divina.

Señor pequé,
ten misericordia de mi.

✠

DECIMOCUARTA ESTACIÓN
JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

Te adoramos Cristo y te bendecimos
porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Lucas.
Había un hombre llamado José, miembro del Sanedrín, hombre bueno y justo, que no había asentido al consejo y proceder de los demás. Era de Arimatea, ciudad de Judea, y esperaba el Reino de Dios. Se presentó a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús y, después de descolgarlo, lo envolvió en una sábana y lo puso en un sepulcro excavado en la roca, en el que nadie había sido puesto todavía.

Meditación
Envuelto en el santo sudario, el cuerpo crucificado y martirizado de Jesús se desliza lentamente de las manos amorosas de José de Arimatea hasta el sepulcro excavado en la roca. En las horas de silencio que seguirán, Cristo será verdaderamente como todos los hombres que entran en el seno oscuro de la muerte, de la rigidez cadavérica, del fin. La vigilia de los judíos en sus habitaciones se convierte casi en el símbolo de la espera de aquellas mujeres, de aquel discípulo secreto de Jesús y de los demás discípulos. Una espera que ahora invade con una tonalidad nueva el corazón de todos los creyentes cuando se encuentran ante un sepulcro o incluso cuando sienten que en su interior se posa la mano fría de la enfermedad o de la muerte. Es la espera de un alba en la que Cristo habrá vencido para siempre a la muerte.

Señor pequé,
ten misericordia de mi.

✠

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús,
pese nuestra miseria
te hemos seguido, paso a paso,
por el camino de tu Pasión.
Ayúdanos a no olvidar nunca
que pagaste con tu sangre
el precio de la redención de nuestras almas.
Tú, que vives
y reinas por los siglos de los siglos.
Amén

✠

PADRE NUESTRO, AVE MARÍA Y GLORIA
por la persona y las intenciones del Santo Padre Francisco
y las necesidades de la Santa Madre Iglesia.

✠

SALVE REGINA

Salve, Regina, Mater misericordiae,
vita dulcedo, et spes nostra, salve.

Ad te clamamus, exsules filii Hevae,
ad te suspiramus, gementes et flentes,
in hac lacrimarum valle.

Eia, ergo, advocata nostra,
illos tuos misericordes oculos ad nos converte,
et Iesum, benedictum fructum ventris tui,
nobis post hoc exilium ostende.

O clemens, O pia, O dulcis Virgo Maria.

Ora pro nobis sancta Dei Genetrix
Ut digni efficiamur promissionibus Christi
Amen.

VÍA CRUCIS

CUARESMA 2017 – SEVILLA

San Clemente

Calle Resposo

Viernes 03/03 - 18:00 h

Santa Ana

Calle Santa Ana

Viernes 10/03 - 18:00 h

Las Salesas

Plaza Mercedarias

Viernes 17/03 - 18:00 h

San Leandro

Plaza San Ildefonso

Viernes 24/03 - 18:00 h

Las Teresas

Calle Santa Teresa

Viernes 31/03 - 18:00 h

Sta. Mª de Jesús

Calle Águilas

Viernes 07/04 - 18:00 h